

El incendio de una residencia descubre las **precarias condiciones de los universitarios extranjeros que se forman en Moscú con las becas del Gobierno**

Estudiar en el infierno

RAFAEL M. MAÑUECO
CORRESPONSAL. MOSCÚ

«Vi con mis propios ojos cómo tres compañeros de curso saltaban al vacío y se despanzuraban contra el suelo para ponerse a salvo de las llamas. A uno le vi morir; otro falleció de camino al hospital y el último está todavía internado con múltiples fracturas, aunque parece que se recuperará». Así recuerda Chen Hun Dze, un estudiante chino de la facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad de la Amistad de los Pueblos de Moscú, lo sucedido en la madrugada del 24 de noviembre. Un fuerte incendio

en uno de los edificios del complejo residencial de la ciudad universitaria acabó con la vida de 32 estudiantes y causó heridas y traumatismos de distintas consideración a casi doscientos. Otros siete jóvenes han perecido en los últimos días en los hospitales moscovitas al no poder recuperarse de las quemaduras.

Aquel grave incidente, cuyas causas aún se desconocen, ha vuelto a poner de actualidad la polémica en torno a la seguridad de las instalaciones docentes rusas y ha dañado seriamente la imagen del país como destino para decenas de miles de estudiantes de todo el

mundo, sobre todo de países asiáticos, africanos y latinoamericanos, que pretenden obtener educación gratuita aunque no siempre sea de la mejor calidad. Chen tiene todavía grabadas en su memoria aquellas terribles escenas de antorchas humanas saltando desde las ventanas de los pisos cuarto y quinto de la residencia. Está desorientado, no sabe si regresar a China, lo que probablemente supondría el final de su carrera universitaria, o continuar en Rusia pero tratando de obtener el traslado a otro centro de enseñanza. En realidad, le gustaría poder alquilar un piso con sus amigos, pero no tiene

dinero para ello. La beca que recibe cualquier estudiante universitario en Rusia es de 400 rublos al mes (unos once euros). Eso sí, la matriculación, los libros y el alojamiento en los colegios mayores son totalmente gratuitos.

Rusia mantiene todavía el sistema de becas que se creó en la época

El sistema se creó para «formar y adoctrinar» a la élite «revolucionaria»



DRAMA. Dos estudiantes africanas no pueden contener las lágrimas junto a la residencia calcinada. / EL CORREO

Asiáticos, los más numerosos

R. M. MOSCÚ

En Rusia estudian actualmente cerca de 65.000 alumnos procedentes de todo el mundo, de los que casi 8.000 lo hacen de forma gratuita. Los más numerosos son los llegados de antiguas repúblicas soviéticas (35%), pero también hay muchos procedentes de Asia (32%). China es uno de los

países que más estudiantes envía a formarse en los centros de enseñanza superior rusos. Los árabes constituyen casi el 13% del total y los del África negra el 6%. Los europeos alcanzan el 7,5% y los latinoamericanos el 3%. Los estadounidenses también estudian en Rusia pero constituyen solamente el 1,7%. Hay, además, canadienses y australianos, aun-

que en cantidades insignificantes. En total, según Víktor Petrenko, en Rusia hay estudiantes de 150 países.

Todos ellos son distribuidos entre 180 centros educativos esparrados por Rusia. Actualmente, sostiene el funcionario, a España se le concede sólo una beca al año para doctorado. Las carreras que más éxito tienen

entre los extranjeros son Derecho, Relaciones Exteriores, Medicina, Ingeniería energética, Economía y Empresariales.

Petrenko, de 50 años, sostiene que, siendo estudiante, vivió en la residencia que fue pasto de las llamas el mes pasado y, entonces, asegura, «era una de las mejores que había en Moscú». El actual ministro de Educación, Vladímir Filippov, fue rector de la Patricio Lumumba, en donde hoy día estudia una de las dos hijas del presidente Vladímir Putin.

ca soviética para «formar y adoctrinar» a generaciones enteras de jóvenes que debían constituir la élite «revolucionaria», no sólo de países socialistas aliados, sino de potenciales miembros de ese club, cuyo desmoronamiento comenzó a producirse a finales de los 80. «Quizás por inercia, Rusia sigue concediendo esas becas», afirma Víktor Petrenko, director adjunto del departamento de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación ruso. La idea generalizada entre muchos funcionarios de la Administración es que todas las becas deberían ser de intercambio, no concedidas unilateralmente. Consideran que ya no hay razón para que Rusia gaste ni un céntimo en formar a estudiantes extranjeros, sin que exista una reciprocidad, cuando sus propios ciudadanos están necesitados de muchísimas cosas, no sólo del acceso a la educación superior, sino también, por ejemplo, a una medicina mejor y más asequible para los bolsillos.

Ataques xenófobos

La mayoría de la población rusa también piensa que hay que dejar de instruir gratuitamente a los estudiantes del Tercer Mundo. Este sentimiento está siendo manipulado por organizaciones ultras. Los estudiantes africanos y asiáticos de la Universidad de la Amistad de los Pueblos, más conocida con el nombre de Patricio Lumumba, han sido atacados frecuentemente por cabezas rapadas. De hecho, no se descarta que el incendio del mes pasado fuera provocado por ellos. La versión más plausible, no obstante, es que el siniestro fue causado por algún descuido. Richard, un estudiante liberiano que logró escapar a tiempo del fuego, asegura que la calefacción central aquella noche apenas funcionó y que, por tanto, era lógico que en la mayoría de las habitaciones se encendiese algún tipo de estufa o infiernillo eléctrico, que pudo ser el origen de las llamas. El incendio se declaró en la habitación número 203, en el segundo piso, donde vivían tres estudiantes africanos recién llegados a Rusia.

Las llamas se propagaron con gran rapidez debido a que toda la residencia, en donde había en ese momento 272 personas, estaba llena de baúles y maletas repletas de cosas traídas desde los países de origen de los estudiantes para ser vendidas en Rusia, uno de los procedimientos más usuales para complementar la escasa beca que reciben. La tragedia se vio agravada por que el edificio no cumplía las más elementales normas de seguridad contra incendios. Estas circunstancias han puesto al rector de la universidad, Dmitri Bilibin, entre la espada y la pared, y le podrían suponer la cárcel.

OZÚ www.ozu.es

Ahora todo el humor de OZÚ también en tu MoviStar

Sorprendete con las bromas y chistes de OZÚ en MoviStar emoción

Con solo entrar y suscribirte en MoviStar emoción> ocio> humor, podrás disfrutar y divertirte con las viñetas y locuras que te ofrecemos en el nuevo espacio de humor de ozú.

En qué se diferencian los hombres de los caballos? Tú la revista nubes e imágenes de estos últimos.

Telefónica MoviStar

Costes de suscripción mensual 1 Euro (I.V.A. no incluido). Disponible para los clientes Movistar que dispongan de un móvil compatible con WAP GPRS o i-mode.